FICHA DE LECTURA Y ACTIVIDAD

El zorro que volvía a preguntar

Cuento original · 5–7 años (orientativo) · Lectura compartida o individual

> Primero lee el cuento. Las preguntas y respuestas están separadas.

El zorro Teo llevaba una manta doblada sobre la espalda. Había ayudado a su amiga Lila, la liebre, a preparar un lugar de descanso para los animales que llegaban del otro lado del bosque.

El sendero terminaba en un claro pequeño. A la izquierda, debajo de un sauce, había una piedra redonda y lisa. A la derecha, junto a unos helechos, se levantaba otra piedra: alta, estrecha y con una franja blanca.

—Deja la manta junto a la piedra —dijo Lila, que estaba ocupada recogiendo unas hojas secas.

Teo se quedó quieto.

Miró la piedra redonda. Miró la piedra alta. Luego miró la manta: era la única que habían encontrado seca después del rocío de la mañana.

—Lila, ¿junto a cuál? ¿La redonda del sauce o la alta de la franja blanca?

La liebre levantó la cabeza.

—¡La redonda del sauce! Ahí vamos a poner las cestas. La otra queda al lado del sendero y alguien podría pisar la manta.

—Ahora sí —dijo Teo.

La dejó junto a la piedra correcta y puso una ramita encima para que no se levantara con el viento.

Un poco más tarde llegaron dos erizos. Uno traía pan de nueces; el otro cargaba una jarrita de agua. Mientras Lila repartía las hojas para hacer un asiento, Teo llevó la jarrita hasta el arroyo y la llenó.

—La voy a dejar bajo el pino —anunció al volver.

Lila lo oyó desde el claro. Allí crecían dos pinos. Uno era alto y tenía las ramas muy arriba. El otro era pequeño y sus piñas casi tocaban el suelo.

La liebre dio dos pasos hacia el árbol alto y se detuvo. Recordó la piedra, la manta y la pregunta de Teo.

—¿Bajo el pino alto o bajo el de las piñas bajas?

—Bajo el de las piñas bajas —respondió el zorro—. Allí hay una sombra fresca y la jarra no estorba el paso.

Lila fue hasta ese árbol y encontró el agua sin tener que buscar entre las raíces.

Cuando todos se sentaron, uno de los erizos preguntó por qué la manta estaba junto al sauce y no junto a la piedra más alta.

—Porque pregunté —dijo Teo.

—Y después pregunté yo —añadió Lila.

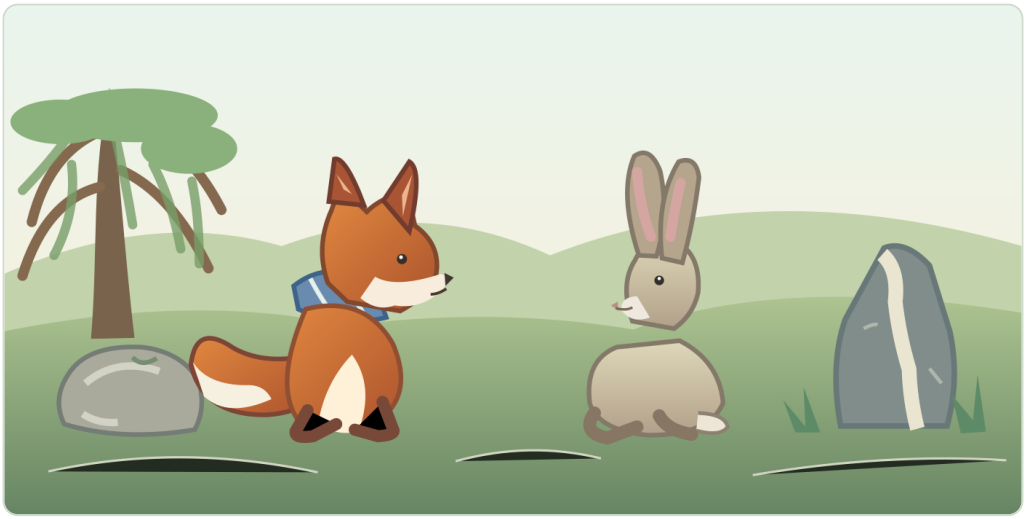
El erizo miró de una piedra a la otra.

—Pues yo también tengo una duda: ¿cuál de las dos cestas tiene el pan?

Teo y Lila se miraron y se echaron a reír. Esta vez, señalaron juntos la cesta de mimbre con la tapa azul.

ACTIVIDAD CON ILUSTRACIÓN

¿Cuál de las dos piedras?



Pista: una piedra es redonda y está junto al sauce; la otra es alta y lleva una franja clara.

1. ¿Qué pregunta hizo bien Teo antes de dejar la manta?

2. ¿Qué respuesta de Lila permite elegir la piedra?

3. ¿Qué quiso aclarar Lila cuando había dos pinos?

4. Escribe una pregunta más corta que también pueda servir.

CLAVE SEPARADA

Soluciones del cuento

1. **«¿La redonda del sauce o la alta de la franja blanca?»** Nombra dos rasgos visibles que diferencian las piedras.
2. **«La redonda del sauce».** Es la indicación que identifica dónde dejar la manta.
3. **Si era el pino alto o el de las piñas bajas.** Había dos árboles a los que podía referirse Teo.
4. **«¿Cuál?»** es válida si la otra persona puede señalar, igual que «¿la de la izquierda?» si ambos comparten la orientación.

Para conversar

Repetir «junto a la piedra» no resuelve la confusión. Se acepta cualquier pregunta que distinga las opciones por lugar, forma u otro rasgo visible. No se exige repetir las palabras del cuento literalmente.